

**AULA
URBANA**
MAGAZIN

124

AULA A FONDO



“Los docentes colombianos tienen mucho para mostrar e inspirar al mundo”.



Por: Federico López
Profesional del IDEP
comunicaciones@idep.edu.co

Escuchar a Agustín Porres es inspirador. Tal vez por eso nadie mejor que él para reconocer a otros docentes que también inspiran. Agustín, como director de la Fundación Varkey Latam, tiene la misión junto a su equipo de empoderar a los maestros y maestras inspiradores de América Latina.

Una de las acciones más reconocidas que lidera Agustín desde la Fundación, es la organización y entrega del premio Global Teacher Prize, el “Nobel de la Educación” como es conocido. En ese reconocimiento estuvieron Alexander Rubio Álvarez, director del IDEP, dentro de los 50 mejores docentes en el año 2017, y Luis Miguel Bermúdez, asesor de dirección del IDEP, que fue parte de los 10 finalistas en el 2018.

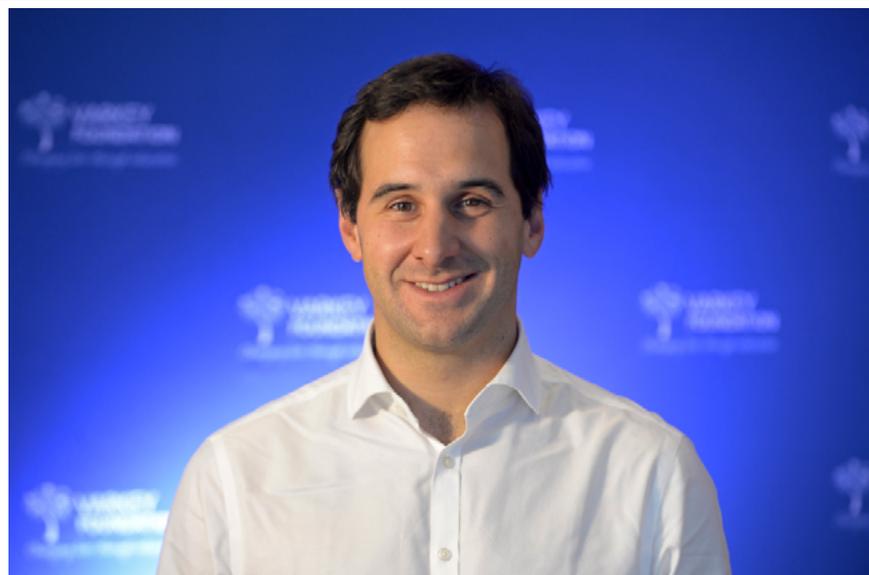
Además, recientemente, publicó el libro Tareas Pendientes -reseñado en el número anterior de Aula Urbana-, que recoge sus conversaciones con 31 exministros de educación de diferentes partes del mundo, con un enfoque particular: indagar en las cosas que no alcanzaron a realizar, ahondar en esos pendientes que no pudieron implementar desde sus cargos.

Con este argentino estuvimos hablando de premios, reconocimientos y estímulos a docentes, así como de otras acciones que también se llevan a cabo en la Fundación Varkey Latam, dirigidas a la formación docente. También hablamos de lo que se viene más adelante que seguramente involucrará a docentes inspiradores del país y de la ciudad.

Agustín, empecemos hablando de la Fundación Varkey ¿Qué es? ¿quiénes hacen parte? ¿cómo surgió? Y bueno, en el caso latinoamericano ¿qué acciones realizan ustedes?

La Fundación Varkey tiene como misión que cada chico tenga un gran maestro ¿cómo lo hacemos? A través de dos maneras; la primera, celebrando la profesión docente, y la segunda, ayudando a mejorar la competencia de los docentes. Ambas misiones van de la mano.

En cuanto a lo primero, buscamos celebrar a maestros y maestras para que la sociedad valore más lo que están haciendo por



medio del Global Teacher Prize, que permiten que los docentes estén en los medios de comunicación y en la agenda pública.

Respecto a lo segundo, la capacidad de los docentes, en Varkey tenemos programas de formación, redes y una comunidad de docentes en América Latina muy fuerte, que busca acompañar a los docentes a crecer y a desarrollarse desde lo que están haciendo.

Entonces, creemos que una cosa alimenta la otra: si los docentes se forman, mejoran en su trabajo y muestran mejores resultados, es seguro que la sociedad los valorará más y los respetará más en su rol. Es una colaboración en simultáneo, que evidencia las dos maneras de trabajar en Varkey; una, con la sociedad en general; otra, con los docentes en particular, todo con el propósito de que prioricemos la educación.

“En América Latina, con las diferencias que puedan mencionarse, tenemos problemas y soluciones comunes(...)Una de ellas, es que dependemos mucho de los cambios en las gestiones políticas, de los cambios en los ministerios”



En otras entrevistas, incluso en la en la última charla que tuviste con el profesor Alexander Rubio, abriendo el seminario Maestros y Maestras que inspiran 2021, contabas un poco de tu experiencia a nivel mundial, viendo diferentes propuestas pedagógicas. ¿En eso que viste, se podría señalar que los problemas o desafíos educativos de Latinoamérica son muy distintos a los de otras partes del mundo? O, por el contrario, ¿estos obstáculos a los sistemas educativos resultan siendo los mismos o por lo menos parecidos, sin importar el contexto?

Yo diría que hay una mezcla; no sé si me definiría por A o por B. Creo que en el mundo tenemos problemas y desafíos comunes porque tratamos de desarrollar a los chicos que están en la escuela, preparándolos para el siglo XXI, y eso es un desafío para todos.

Ahora, en América Latina compartimos realidades de un país a otro país; en América Latina, con las diferencias que puedan mencionarse, tenemos problemas y soluciones comunes, por lo que es muy interesante traerlas a la mesa por muchas razones.

Una de ellas, es que dependemos mucho de los cambios en las gestiones políticas, de los cambios en los ministerios, de la gobernanza del sistema educativo, que en Latinoamérica es muy cambiante: Perú lleva 60 ministros de educación en 70 años; **Colombia que ha tenido un poco más de estabilidad, tuvo una ministra, María Cecilia Vélez, que estuvo ocho años en el cargo**, como también está el caso de un ministro en Bolivia. Todos los demás ministros estuvieron menos tiempo.

De manera que no tenemos la continuidad suficiente, se genera inestabilidad, y sobre todo, una desconfianza en el sistema que es muy costosa. No es que las escuelas dejen de funcionar esperando a que el nuevo ministro asuma su labor, pero disociamos lo que pasa entre la visión, la gestión cotidiana, los recursos, y creo que eso nos afecta, pues hay numerosos de problemas y realidades comunes a las que debemos dar respuesta, dando un salto, un cambio grande.

“La participación de América Latina ha sido siempre muy buena (hablando del premio Global Teacher Prize). En cuanto al caso colombiano, esto lo he dicho una y otra vez y lo vuelvo a decir: ustedes, como país, han tenido una presencia muy grande” ●●●



Hablemos ahora del premio Global Teacher Prize, Agustín; aquí en el IDEP tocamos ese tema en el Podcast, resaltando la participación regional. ¿Nuestra participación como latinoamericanos es significativa y representativa?

La participación de América Latina ha sido siempre muy buena; en cuanto al caso colombiano, esto lo he dicho una y otra vez y lo vuelvo a decir: ustedes, como país, han tenido una presencia muy grande y de enorme calidad. Por varios años, los colombianos han tenido más de uno o dos finalistas en el Top 50.

¿Tendremos un ganador o ganadora del Global Teacher Prize próximamente? El profesor Luis Miguel Bermúdez estuvo dentro del Top 10 en el 2018 ¿o falta mucho para pensar en eso?

Creo que las oportunidades están, creo que tenemos muy buenos candidatos; ojalá suceda algún día para América Latina. Pero más allá de eso, hay que tomar nota de esto, de la cantidad de finalistas que hemos tenido. En ocasiones, cuando nos miramos junto a Europa, nos sentimos muy atrás, pero también tenemos cosas que funcionan muy bien. Por ejemplo, nosotros en Varkey tenemos una plataforma, una especie de red social para conectar docentes, que fue elegida entre las 10 mejores del mundo, con el apoyo de una organización de Finlandia y el apoyo del Banco Mundial.

En Argentina tenemos un montón de cosas para mostrar al mundo; en Colombia también tienen un montón de prácticas para motivar a otros profesores de diferentes países. Los docentes colombianos tienen mucho para mostrar e inspirar al mundo”.

Entonces, más que preocuparme si algún docente latinoamericano ganará el premio, lo que me preocupa es ¿cómo hacemos para que las experiencias de Luis Miguel Bermúdez, Alexander Rubio, Catherine Franco, entre otros, se difundan? Algo que también nos sucede aquí en Argentina, por ejemplo, con el caso de Ana María, una docente de La Plata que enseña a leer; ¿cómo hacemos para que la conozca toda Argentina, que los docentes sean inspirados por ellos, y que esto se replique en distintos lugares. Más allá de quién gana el premio, la preocupación es que estas experiencias lleguen al aula.

“He tenido muchas conversaciones con docentes de otros países que me dicen: “Che Agustín, queremos ser como los docentes colombianos(...) el caso de Colombia es algo muy lindo; primero porque fue espontáneo, porque entre ellos se empezaron a juntar y a trabajar juntos”.

Pensaba hacerte esta pregunta después, pero ya que hablas de difundir estas experiencias, por ejemplo, aquí en Colombia los docentes que han estado nominados y nominadas a este tipo de reconocimientos, han consolidado una unión muy fuerte entre ellos ¿Crees que esta unidad es importante? ¿por qué?

He tenido muchas conversaciones con docentes de otros países que me dicen: “Che, Agustín, queremos ser como los docentes colombianos”. Algo que también sucede con los docentes argentinos que han sido reconocidos, y que también están muy conectados entre sí. Pero el caso de Colombia es muy lindo; primero porque fue espontáneo, porque entre ellos se empezaron a juntar y a trabajar juntos. Luis Miguel termina trabajando con Alexander en el IDEP. Son las cosas lindas que tiene este premio, que los mismos docentes son quienes se unen desde el reconocimiento y la visibilidad. Claramente hablamos de estos maestros que emprenden, que por algo fueron reconocidos por estos premios, porque tienen la disposición para juntarse con otros.

Por otro lado, creo que en muchos lugares de la región los docentes están muy solos. No estamos acostumbrados en la educación al trabajo en equipo, a las parejas pedagógicas, por dar un ejemplo. En esto, claro está, hay un tema de recursos, pero cuánto mejor nos hace trabajar con otros y sentirnos acompañados. Creo que los docentes de Colombia lo entendieron y se juntaron.

Los que tenemos el desafío de mejorar la educación, tendríamos que enfocarnos en ayudar a los docentes a trabajar más juntos; unirnos más, crear estas redes que inspiran. Por un lado, existen prácticas pedagógicas que pueden ser replicadas, pero sobre todo, hay algo de inspirar y motivar. Te juntas un rato con Alexander (Rubio) y te dan ganas de salir a conquistar el mundo. Bueno, entonces ¿cómo hacemos para que esto pase en las escuelas de América Latina? ¿cómo hacemos para que estos casos no sean excepción sino la regla?

Inspirador todo eso que acabas de decir. A propósito, te quería preguntar por algo que mencionaste antes, sobre la red social para docentes...

Excelente que hagas esa pregunta. Se trata de la comunidad Atenea, que creamos en la semana 2 de la pandemia. Teníamos un montón de recursos en torno a la formación docente, online y asincrónicos. Entonces, nos preguntamos ¿cómo hacemos para darle valor a todo esto? ¿cómo hacemos para conectar a los docentes hoy? incluso superando lo pre-pandémico. Por eso, por un lado, es un lugar de encuentro, pero también esta red tiene la intención de generar proyectos entre los docentes.

Creamos así la comunidad Atenea, una red social, una especie de Facebook para docentes, un Wikipedia en el que uno puede subir su contenido y colaborar con otros. Sirve también para interactuar, para ir construyendo juntos. Está abierta para todos los docentes de habla hispana.

Ahora, lo lindo de Atenea es que ya tiene un vuelo propio por el mundo, que nos excede, porque los docentes están en contacto y ya están trabajando juntos, así que es una iniciativa valiosa pero son los docentes quienes le dan vida propia.

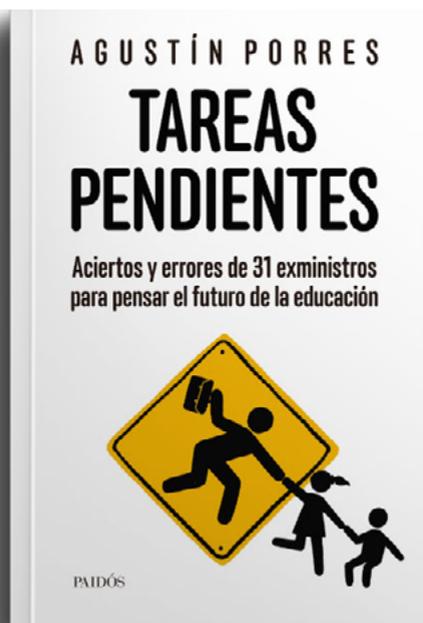
Conoce más de la Comunidad Atenea en el link: <https://www.fundacionvarkey.org/noticias/no-estamos-aislados-somos-comunidad/>

Ya que estás hablando de la pandemia ¿cuáles crees que son las consecuencias en el campo educativo? Algunos tienden a ser muy fatalistas, otros, un tanto ingenuos, desconocen las profundas brechas que se agravaron con la pandemia. ¿Dónde te ubicarías?

Diría, sin duda, que la pandemia exacerbó la crisis, la profundizó; pero antes que cualquier cosa, la visibilizó. Teníamos una gran discrepancia respecto a qué producía tal o cual problema, pero con lo que ha sucedido, hemos visto muy clara la brecha. Luego se profundizó, pero lo primero es que nos pudimos dar cuenta con claridad de esa brecha.

Frente a esta situación, creo que debemos asumírnos en tiempos de crisis. Necesitamos acelerar, ¿Cómo recuperarnos de esta crisis? Ante esto, diría que justamente el foco debe estar puesto en una aceleración de los aprendizajes, en que no podemos volver a lo de antes. Tenemos que superar y de forma rápida esta situación con cierto sentido de urgencia.





Tareas pendientes es el libro más reciente de Agustín Porres, que recoge sus conversaciones con 31 exministros de educación de diferentes países del

mundo.

“¿Cómo aseguras que lo que ustedes hacen no está salvando vidas, está transformando vidas? Esto puede llevar a pensar que otros hacen cosas mejores, denigrando de lo propio, y lo propio de cualquier docente es transformar vidas”

Pasando a otra parte de la entrevista, quería preguntarte por una idea que mencionaste en la charla que tuviste con el maestro Alexander Rubio en el seminario internacional maestros y maestras que inspiran 2021, sobre el orgullo y la humildad como virtudes presentes en maestros y maestras inspiradores. Algo que sin duda llama mucho la atención

Te confieso la génesis de esta idea la aprendí de Andria Zafirakou, ganadora del Global Teacher Prize en el 2018. Ella es una docente de los suburbios de Londres; nació en Grecia pero emigró a Inglaterra, convirtiéndose en docente de arte. Con ella estuvimos viajando y recorriendo el mundo, pude escucharla y verla en acción. Recuerdo que una vez, frente a directores docentes del país, incluida la ministra de educación, en una provincia de Argentina, puso a dibujar a 300 personas.

Después de pasar varios días con ella, me decía “esta mujer tiene una humildad enorme que le permite escuchar, le permite entender lo que sus alumnos necesitan en el aula”. Una humildad para aprender de otros, pero al mismo tiempo, una

humildad que no es ese apichonarse, sino ese orgullo que te hace decir: “lo que yo hago vale, un impacto y lo voy a compartir”.

Digo todo esto porque hablando del premio, muchos docentes dicen: “No, pero no es lo mío; lo mío no es tan increíble”. Yo les diría ¿cómo aseguras que lo que ustedes hacen no está salvando y transformando vidas? Esto puede llevar a pensar que otros hacen cosas mejores, renegando de lo propio. Pero lo propio de cualquier docente es transformar vidas. Ese es el orgullo para la profesión docente, que está formando el mundo. Y al mismo tiempo, está esa humildad de la que hablaba, que te permite seguir mejorando, aprendiendo de otros. Para mí estas son dos grandes virtudes que tienen los grandes maestros.

¿Y qué podría aportar una Fundación como Varkey al programa de maestros y maestras que inspiran del IDEP? El próximo año este programa seguirá consolidándose en Bogotá, y sin duda, el apoyo de ustedes sería fundamental.

En primer lugar, mostrar las experiencias que inspiran en el mundo; estar en contacto con los “Alexánderes” que sueñan e inspiran en Filipinas, Corea, Portugal, Argentina, Colombia, Estados Unidos, entre otros países. Creo que para todos los docentes del programa maestros y maestras que inspiran, estar en contacto con docentes de otros lugares del mundo trae una mirada distinta, lo cual puede ayudar mucho.

Por otro lado, entiendo que ustedes en el IDEP tienen esta misión de salir de Colombia, y nosotros en Varkey, estamos para abrirle las puertas no solo de Argentina, sino de cualquier lugar del mundo donde podamos para generar encuentros entre docentes inspiradores

Es algo muy valioso que tiene que ver con el lema de ustedes de inspirar, y que permite que los maestros y maestras entren en contacto con la realidad de otros. Esto ayuda incluso a entender mejor la propia realidad. Así es que estamos a disposición y esperamos que muchos participantes de maestros y maestras que inspiran del IDEP sean candidatos al Global Teacher Prize y por qué no, sean ganadores.

Agustín, frente al tema de la formación docente tú tienes mucho por decir. Algunos hablan de financiar programas de maestría o doctorado; otros de acompañar in situ a los docentes; mientras otros hablan de mentorías personalizadas y de comunidades de formación entre docentes ¿ Existe una única fórmula? o por el contrario se requiere de una visión más compleja y sistémica del tema.

Es muy interesante lo que dices. En cuanto a la carrera para ser docente, existe un consenso internacional de que debe ser más práctica, más cercana a la escuela y al contexto de la formación inicial de los docentes; con mentoría y con buenos testimonios de otros que han tenido un recorrido.

Solo por aportar una línea más, que no escuchamos tan seguido, es que mucho de la formación continua tiene que estar en contexto, porque la escuela tiene que ser pensada en equipo. No es solo un docente formándose y haciendo su maestría, su doctorado, en tanto que estos estudios posgraduales tienen que estar relacionados con la vida de la escuela, así como pensados para un equipo.

Yo tengo un equipo en la Fundación Varkey muy valioso y cuando pensamos la formación, y varios están haciendo sus maestrías, respetando la libertad y los gustos de cada uno, intentamos pensar como un equipo, preguntándonos ¿Qué es lo que le hace bien a esta organización? ¿qué le aporta a este equipo? Esto ayuda mucho a poder pensar en equipos que crecen y que hacen mejor su trabajo en un contexto particular. Un director docente, por ejemplo, debería poder pensar que es lo que necesita la escuela, y así, disponer los recursos en ese sentido.

“Estoy seguro que todos los finalistas al Global Teacher Prize no se pensaba entre los finalistas, y sin embargo, estuvieron ahí, aprendieron, crecieron; el reconocimiento más allá de darles visibilidad, les dió la oportunidad de aprender”...

Este Magazin lo leen maestros y maestras que pueden estar preguntándose si sus experiencias son dignas de mostrar y compartir ante los demás ¿Qué les dirías para que se animen a hacerlo, y no caigan presa de la inseguridad o la desconfianza en lo que hacen?

Entiendo perfectamente a quienes expresan que tienen miedo de aplicar. Habla de la humildad, pero creo que también tiene que ver también con una cuota extra de orgullo y ambición, en el sentido de crecimiento profesional.

No hay que tenerle miedo, hay que animarse a exponerse, decirse “Bueno, yo voy a contar lo que yo hago”. Miren, estoy seguro que todos los finalistas al Global Teacher Prize no se pensaba entre los finalistas, y sin embargo, estuvieron ahí, aprendieron, crecieron; el reconocimiento más allá de darles visibilidad, les dio la oportunidad de aprender, de crecer, de formar parte de una comunidad muy inspiradora.

Entonces, esta visión parte de ese orgullo y de esa ambición, de ese deseo de buscar, de animarse a ser mirado, pero también de seguir aprendiendo, porque cuando uno completa

la aplicación al premio, por ejemplo, tiene que hacer un poquito de introspección, de reflexión, lo cual es una instancia más de aprendizaje que para mí es muy valiosa y que los docentes han destacado mucho.

En resumen, todo tiene que ver con esta búsqueda que siempre debe estar activa por parte del docente; si uno no la tiene por ningún lado, creo que estaría bien preguntarse si no tendría que hacer algo distinto para desafiarse en su lugar de trabajo.

Finalmente, ¿qué se viene para la educación latinoamericana en el 2022 desde Varkey ? Algo que puedas adelantarnos sobre planes, proyectos, sueños.

Excelente. Sigue el premio, el Global Teacher Prize; siguen muchos programas de formación para docentes, así como de generación de redes para conectarlos, como la red Atenea de la que hablamos antes. También vamos a trabajar en reformas educativas de la mano de varios gobiernos de la región, sobre las condiciones que pueden permitir un mejor desarrollo de la carrera docente; esperamos tener buenas noticias de ello.

Igualmente, vamos a realizar un proyecto para publicar las experiencias de los grandes docentes de América Latina; algo nuevo e inédito porque no lo hemos hecho en ninguna otra parte del mundo. Estamos sistematizando las grandes prácticas y experiencias de los docentes de la región. Ojalá podamos publicar y compartir esto dentro de poco. **AI**

